

# EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia

## Cimentados en la fe

### Amando como Dios ama

Cuando la beata Teresa de Calcuta estaba trabajando por los pobres, un reportero le preguntó si creía que un día sería llamada santa. Le respondió que todos estamos llamados a ser santos. Ella estaba llamada a ser santa en lo que hacía, mientras que los periodistas, fotógrafos y productores están llamados a santificarse a través de lo que hacen. Esta es la concepción bíblica de la santidad. Una persona santa es aquella que responde al llamado de Dios para amarlo y servirlo en los demás. Como padres y madres de familia estamos llamados a ser santos. Respondemos al llamado de Dios sirviendo a los miembros de nuestra familia y mostrándoles el amor de Dios.

### Susciten el diálogo durante la cena



Recuerden junto con su familia a aquellas personas inolvidables que dejaron huella en su vida. ¿Qué hizo que esas personas fueran especiales? ¿De qué manera sirvieron a Dios y a los demás?

### Para realizar en casa

Fabriquen junto con su hijo unas “toallas para manos felices” y regálenlas a algún refugio para personas desamparadas. Necesitarán algunas toallas nuevas para las manos y un marcador negro permanente. Inviten a su hijo a que dibuje una carita feliz sobre cada una de las toallas, pídanle a él ó a ella que escriba un mensaje cariñoso, como *Jesús te ama o Bienaventurados los limpios de corazón*. Cuando las hayan terminado, entréguelas junto con su familia.

## Cimentados en la oración

Su hijo ha estado aprendiendo que la oración es una ayuda importante para tomar buenas decisiones. Junto con su hijo dediquen algunos minutos a orar, pidiendo que Dios les ayude al momento de tomar decisiones difíciles.



## Espiritualidad en acción

Vayan con su hijo a visitar algún pariente, vecino o miembro de la parroquia enfermo o anciano. Lévenle también algunos bocadillos, estampitas devocionales, algunas revistas y un juego de mesa. Dediquen un tiempo suficiente para visitar y platicar con dicha persona y para jugar junto con él el juego de mesa. Al concluir, pregúntele a su hijo o hija cómo se sintió durante la visita. Fortalezcan en su hijo la idea de que cuando le extendemos la mano a los necesitados, estamos amando a nuestros prójimos.

